

## 165.º período de sesiones del Consejo – Procedimiento de correspondencia

### Tema 17.2: Informe anual de la Junta Ejecutiva del PMA sobre sus actividades en 2019

#### Respuesta de la Secretaría a las aportaciones por escrito del Consejo

##### *Respuesta a Zimbabwe, Indonesia, España, la República Dominicana, la Unión Europea y el Canadá:*

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) agradece las declaraciones formuladas por Zimbabwe, Indonesia, España, la República Dominicana, la Unión Europea y el Canadá, cuyas observaciones se examinarán y abordarán en el Informe Anual de las Realizaciones de 2020.

*Respuesta a la pregunta formulada por el Canadá: En el contexto de la falta de financiación, ¿cómo establece el PMA las prioridades en las decisiones sobre programación? Esperamos con interés que el PMA comparta información sobre la forma en que se miden los aumentos de eficiencia y las futuras ganancias marginales previstas a partir de las medidas de eficiencia existentes.*

En el plano mundial, el PMA otorga prioridad a los recursos que se destinan a quienes más lo necesitan. Estas son nuestras intervenciones a las que denominamos situaciones de emergencia de nivel 2 (que requieren un aumento a nivel regional de la capacidad de intervención en el plano nacional) y de nivel 3 (en las que se moviliza la capacidad de intervención del PMA en dichas situaciones a nivel mundial), que representan casi el 80 % de todos los gastos de las operaciones del PMA sobre el terreno. El año pasado, y este año hasta la fecha, nuestras operaciones de emergencia en el Yemen representaron, por sí solas, casi el 20 % de todos nuestros gastos de recursos. Por lo general, las operaciones de emergencia del PMA se enfrentan a menos problemas de financiación que otros tipos de operaciones y programas.

Para facilitar y garantizar la adopción de decisiones estratégicas, el PMA ha establecido mecanismos internos de supervisión y gestión como, por ejemplo, el Comité de Asignación Estratégica de Recursos, que desempeña una función esencial en la adopción de decisiones estratégicas sobre los fondos multilaterales para reducir al mínimo el impacto de los limitados recursos disponibles y aumentar al máximo los resultados de los programas. No obstante, las decisiones sobre el establecimiento de prioridades también se debaten y articulan a otros niveles de la Organización, tras el examen mundial realizado por conducto del Comité de Asignación Estratégica de Recursos, y lo que es más importante, a través de la gestión de las oficinas del PMA en los países. Si los recursos recibidos no son suficientes, debe otorgarse prioridad a la gestión de las oficinas en los países y son las transferencias de efectivo incondicional a las poblaciones más vulnerables las que se consideran prioritarias. Además, es importante otorgar prioridad a las intervenciones en materia de nutrición dirigidas a las poblaciones beneficiarias que corren el riesgo de sufrir un retroceso, por ejemplo, en lo que atañe al retraso en el crecimiento y la emaciación, así como garantizar su continuidad.

Los planes del PMA basados en las necesidades y las correspondientes solicitudes de financiación se basan en evaluaciones de la seguridad alimentaria que identifican a las poblaciones vulnerables y se dirigen a ellas, y actualmente siguen demostrando que el hambre y la inseguridad alimentaria están aumentando, debido a los conflictos, el cambio climático, la pobreza y, ahora, los efectos adversos de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), un cuarto factor clave de la inseguridad alimentaria. Por consiguiente, el PMA procura perfeccionar y mejorar constantemente la forma en que la Organización establece prioridades respecto de la utilización de los limitados recursos disponibles. Todos ellos son contribuciones voluntarias. Así pues, la eficiencia es un valor fundamental y una prioridad para el PMA: por cada dólar ahorrado, el PMA puede llegar a más personas aquejadas por el hambre mediante asistencia alimentaria, y en las emergencias, cada minuto cuenta cuando se trata de llegar a los más vulnerables. Aspirar a conseguir una mejora de la eficiencia es más decisivo que nunca, ya que las solicitudes de financiación del PMA siguen siendo inferiores a las necesidades evaluadas para ayudar a un número cada vez mayor de personas aquejadas por el hambre.

El PMA ha establecido una metodología de aumentos de eficiencia sobre la que se facilitarán más detalles en el Informe Anual de las Realizaciones de 2020. Se trata de examinar las iniciativas internas e interinstitucionales de mayor repercusión que demuestran el compromiso de la Organización con la mejora de la eficiencia y la eficacia. Si bien la atención se centra en reflejar los aumentos de eficiencia, ya sea en forma de ahorro de costos o de tiempo, en el Informe se determinarán las mejoras conexas en la eficacia y el impacto ambiental. Los exámenes internos de aumentos de eficiencia de 2018 y 2019 han ayudado a incrementar el nivel de rigor aplicado a las metodologías de cuantificación de la eficiencia, lo que ha mejorado aún más la solidez y la exactitud de las estimaciones presentadas en el Informe. Algunas iniciativas se encuentran en fase piloto o de expansión, y se espera que muestren resultados de eficiencia en los próximos años. Las plataformas digitales y la mejora de los métodos de trabajo, incluidos los esfuerzos interdisciplinarios para simplificar y automatizar los procesos operativos, así como la innovación y la aplicación de tecnología avanzada en las esferas de la preparación para afrontar emergencias y la ejecución de programas, seguirán impulsando al PMA hacia un modelo de prestación de servicios aún más eficiente y eficaz.

Un claro ejemplo de aumentos de eficiencia ha sido el suministro de combustible en el Yemen. El PMA pudo enviar buques cisterna para el transporte de combustible al Yemen y, a su vez, vender el combustible a los principales organismos asociados (el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] y la Organización Mundial de la Salud [OMS]) que desarrollaban actividades con un gran consumo de combustible como, por ejemplo, el necesario para el suministro de electricidad de los hospitales. Los aumentos de eficiencia garantizaron un flujo constante de combustible y nuestros asociados en el sistema de las Naciones Unidas pudieron ahorrar en el costo del combustible en comparación con los costos que han de asumir cuando tienen que comprarlo por encargo o como organismos individuales. La escala de este programa fue bastante nueva: el Departamento del Reino Unido para el Desarrollo Internacional (DFID) proporcionó 10 millones de USD para la compra de combustible. Estos “fondos providenciales” se proporcionaron como inversión inicial con el objetivo de que se devolvieran en el futuro al donante (DFID). El PMA está realizando un seguimiento de esta experiencia con el objetivo de explorar formas de replicarla en otros países, aunque sea a menor escala.

A nivel interinstitucional, el PMA presta servicios a todo el sistema de las Naciones Unidas y, como parte de la reforma de las Naciones Unidas, la Organización está examinando los aumentos de eficiencia mediante una serie de servicios y metodologías comunes como, por ejemplo, la colaboración con la Red de Innovación de las Naciones Unidas, el Laboratorio de las Naciones Unidas para el Cambio y los Conocimientos Institucionales, el Centro de Soluciones Digitales de las Naciones Unidas en materia de innovaciones y el Servicio de Reservas de las Naciones Unidas ([humanitarianbooking.org](http://humanitarianbooking.org)), el mayor sistema de reservas de transporte las 24 horas del día, los siete días de la semana, que ayuda a los trabajadores humanitarios de las zonas más remotas a prestar asistencia en el último eslabón.